

Terapia REIKI



Salvador Suarez
ESCUELA DE REIKI





Salvador Suarez
ESCUELA DE REIKI

**ENFÓCATE EN ESTAR BIEN
Y NO EN QUERER CURAR
LA “ENFERMEDAD”...
PARA ELLO SOLO TRATA DE
DISFRUTAR LA VIDA.**

Rafael Alcaz

ETAPAS DE LA APLICACION REIKI

Con estas bases, podemos hablar ahora de la aplicación Reiki a otros seres, situaciones o cosas.

Podemos establecer fases dentro de la sesión: (1) Preparación, (2) Tratamiento y (3) Conclusión.



La Preparación:

Consistirá en aquellas prácticas que el terapeuta realice antes de la llegada del receptor, o también ante éste de un modo breve o resumido. Por ejemplo, la meditación/mantra, el Yoga, oraciones y afirmaciones, las órbitas microcósmica o macrocósmica, Chi Kung, y demás fórmulas que nos permitan que nos permitan sintonizar con un plano elevado de conciencia y una motivación generosa y altruista.

Durante el Tratamiento:

En Reiki, mantendremos una actitud amable y atenta hacia nuestro receptor, desde el primer contacto e incluso desde antes. Es importante sabernos relajar y confiar en el flujo de la energía, pues lo que está sucediendo es en realidad un proceso más sutil todavía que la transferencia espacio-temporal de energía: la apertura virtual del receptor a un campo saludable de información...el cósmico (CAMPO MORFOGENESICO). Recuerda que trabajas sobre el plano causal o kármicos, por encima de la materia y del intelecto conceptual.

Puesto que en nuestra preparación hemos invocado a los Guías o llamado a la presencia de la Luz, todo se desarrolla automáticamente, a nuestro modo de ver. El Reiki se aplica impersonalmente, tan sólo poniendo las manos. La intención consciente es la que abre el flujo. Recurre a las posiciones básicas de imposición de manos, pero puedes dejar obrar a tu percepción natural que será guiada por el campo de sabiduría Reiki de todas formas. Tus manos estarán el tiempo necesario en el lugar adecuado.





Por supuesto, puede añadir otros medios de sanación complementarios y armoniosos, a tu entender, como el mantra, el canto, la aromaterapia, la música, el color, flores de Bach, los aceites esenciales... También puedes pedir al receptor que acompañe con determinada práctica por su parte, como Bio-respiración, Renacimiento o visualizaciones, oración, si lo encuentras oportuno, y especialmente tratando un caso de psicoterapia.

Siempre es muy valioso el trabajo de uno mismo para su propia sanación y realización, por descontado, pero como terapeuta tienes que evaluar si tu asistido tiene la capacidad en ese momento de auto-ayudarse de una determinada manera; mientras tanto recibirás tu ayuda, que le dará las fuerzas y enseñanzas necesarias, en el mejor de los casos. En este sentido, cuanto más valore el Reiki y tu trabajo, más rápido será el efecto que tu ayudado recibirá, pues su campo personal de información ya tendrá parte del terreno libre de paradigmas limitantes para así poder incorporar los mensajes intuitivos del Reiki.

El Reiki no tiene contraindicaciones, pero, como toda práctica de alto nivel, sería absurdo ponerle obstáculos mezclándola con remedios menores que supongan mensajes limitantes al subconsciente.



Por tanto, las terapias vibracionales funcionarán a favor del tratamiento Reiki, y los medios alopáticos por lo menos contarán con un colchón de protección para reducir sus efectos secundarios. Es en el terreno de la palabra, usada en psicoterapia, por ejemplo, que hay que cuidar una formulación verdaderamente sabia, compasiva y hábil. En este caso el Reiki será el aspecto implícito de una guía oral inspirada, si podemos ofrecerla.

A su vez hay que favorecer el estado relajado y abierto del receptor, como base de todas las modalidades de terapia. Una conversación entre terapeuta y receptor puede ser muy buena para reducir las resistencias de éste último y ayudarlo a tomar la actitud abierta y relajada que es conveniente.





La Conclusión:

Es poner el sello a la tarea, para que puedan ser enviadas efectivamente. Esto es consagrar el poder generado durante la sesión a determinado fin, junto con el bien general de los seres y el despertar espiritual de todos ellos. A esta etapa, en el Budismo, se la llama "dedicación de los méritos".

Si nos la saltamos, por descuido, se reducirá la consistencia del vínculo kármico positivo intentado con la preparación y el tratamiento, pues es en la fase final cuando hay algo que podemos tomar y moldear, gracias al trabajo realizado. Esta energía movilizada y los cambios causales introducidos en el "continuo" espiritual del receptor, deben ser estimulados y potenciados lo más posible, y esta es una responsabilidad del reikista practicante.